

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL INMUEBLE SITO EN LA CALLE SANTA PAULA 16-SANCHEZ DE CASTRO S/N. SEVILLA

GILBERTO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
JULIA SUÁREZ BORREGUERO

Resumen: El descubrimiento de varias viviendas de época almohade, junto con la medianera que las separaba, la proximidad de un adarve, conforman la organización urbanística que pasamos a describir. Posteriormente, la vivienda de Edad Moderna incorpora en parte los espacios de las dos viviendas islámicas aunque anula otros para erigir áreas de nueva funcionalidad.

Abstract: There was found several 12th century islamic houses connected through a main-wall which has revealed islamic urbanism at this point of the town. these houses were also related with a street without exit.

IDENTIFICACIÓN

Ubicación

El inmueble está situado en el sector de Santa Paula - Santa Lucía del casco histórico de Sevilla. El solar excavado perteneció a la collación de San Marcos, y limitaba al norte con el convento de Santa Isabel y la iglesia del mismo nombre y al sur, a través de la calle Sánchez de Castro comunicaba con otra iglesia, San Román. El solar conforma un espacio al final de un adarve, la calle Sánchez de Castro.



Figura 1. Plano de ubicación del inmueble de la calle Santa Paula nº 16.

Calificación legal del inmueble

El inmueble presentaba una cautela arqueológica de grado de protección I siendo de aplicación el Plan Especial de Protección del sector 3 del Conjunto Histórico Santa Paula-Santa Lucía aprobado el 25 de mayo de 2000. En el artículo 104.1 del planeamiento de desarrollo se establece que para parcelas de más 100 m² se realizará una excavación arqueológica que afectará a una superficie del 75 % del área afectada por las remociones de tierras.

PROYECTO ARQUITECTÓNICO

El proyecto arquitectónico englobaba la construcción de un edificio de nueva planta para uso residencial, garaje y trasteros en la parcela A de la U. E. 3 (antigua UE-C-102). Con una superficie de 290 m², siendo de aplicación las condiciones de la zona donde se encuentra, la superficie afectada por la excavación arqueológica quedó establecida en principio en 217,5 m². No obstante, por orden de la dirección técnica de obra y en acuerdo con los arqueólogos inspectores finalmente la unidad de intervención afectó a 153

m², la profundidad mínima que se debía alcanzar durante la intervención arqueológica era de -2,50 metros.

CONTEXTO HISTÓRICO DEL INMUEBLE

La secuencia evolutiva del sector comienza con una fase fluvial sin presencia humana donde los depósitos son de carácter arenoso y compacto encontrándose a -3,25 metros de profundidad (1), terrazas holocenas formadas con mucha anterioridad a la presencia humana en la zona. La segunda fase fluvial, ahora con presencia humana, se caracteriza por facies limo-arcillosas y por la presencia de lentejones de material gruesos muy localizados. La tercera fase presenta una gran alteración de los depósitos fluviales, quizás debido a procesos de nivelación del terreno.

Una hipotética puerta romana, ubicada en la zona de Santa Catalina, así como, dos vías de salida de la ciudad en dirección Córdoba, la calle Sol y el eje San Luis-Bustos Tavera conformaron el esqueleto sobre el que se desarrolló el sector. Durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía la ciudad de *Hispalis*, en claro declive, pierde pujanza y vitalidad. De este modo, áreas de necrópolis, como la encontrada en la calle Matahacas 9-11, aparecen colmatadas por residuos industriales, lo que indicaría la proximidad del cinturón artesanal al núcleo urbano, y así, los restos romanos encontrados en Enladrillada 19-21, Sol 128 y San Luis 73-75 deberían interpretarse como establecimientos artesanales o de servicios aunque algo alejados de la *urbs*.

Diversas estructuras datadas en el período visigodo fueron reconocidas en San Luis 73-75 y Duque Cornejo, dato que hace pensar que la vía de San Luis fue históricamente una de las que más tráfico mercantil y de personas soportó. Igualmente, la proximidad a la antigua ermita de las Santas Justa y Rufina, cuyo posible *martyrium* pudo estar situado en el actual Convento de Capuchinos junto a la Puerta de Córdoba o bien bajo el Convento de la Trinidad, esta vez, junto a la Puerta del Sol, apunta la existencia de contextos tardorromanos y visigóticos relacionados.

Los expertos apuntan un recinto urbano idéntico en cuanto a superficie al periodo romano, desde el siglo VIII hasta el siglo XI, la ciudad fue fiel heredera del urbanismo romano. El menor número de población provocó que las artesanías, normalmente exteriores a los núcleos habitados, se incluyesen dentro de las murallas tal como propone el modelo islámico de ciudad. Las necrópolis caerían fuera de las murallas, aunque no existen referencias literarias y pocas arqueológicas para el sector. En Matahacas 41 se encontró una zona de necrópolis islámica fechada entre los siglos XI-XII, de enterramientos de diversa tipología, en fosa simple y alguno con estructuras de ladrillos, los más recientes y varias *mqabriyas*, las más antiguas.

En la etapa final de la ocupación islámica de la ciudad de *Isbiliya*, la almorávide y almohade, el sector quedó englobado intramuros, y la ciudad aumentó hacia el norte y nordeste. El carácter rural, conformado por huertas y prados, sería el rasgo distintivo aunque existían alquerías, necrópolis y arrabales próximos a las puertas. Parece fuera de toda duda la consolidación del asentamiento, tanto en la ocupación como en la urbanización en la etapa almohade, aunque pudo iniciarse en época prealmorávide. La arqueología aportó datos concretos en puntos de las calles Santa Paula, Matahacas, San Luis y Sol, las estructuras descubiertas que pertenecen a esta etapa

están bien construidas e incluso se documentaron sucesivos momentos constructivos con alineaciones similares a las actuales. En Santa Paula puede rastrearse la consolidación de ejes transversales sobre vías principales que estructuran el urbanismo circundante. Amores explica que el trazado de las calles Socorro, Sánchez de Castro y Santa Paula es transversal a Enladrillada en base a trazado que podría ser almohade. Incidiendo en este concepto, las dimensiones del frente de la manzana entre Sánchez de Castro y Socorro mide la mitad que la siguiente manzana entre Sánchez de Castro y Santa Paula, estando en su centro medianeras mediales que marcarían un origen islámico de todo el entramado. Parece tratarse de un posible barrio junto a lo que pudo ser una mezquita en lo que hoy es la iglesia de San Román.

El nuevo poder desarrolló un ordenamiento de la ciudad conquistada donde la Iglesia tuvo un papel muy destacado. La parroquia se convierte en el eje en torno al que se articula la vida social de los barrios, a pesar que los centros de poder económico y político continúan en la misma ubicación que durante la etapa islámica. El sector de Santa Paula-Santa Lucía ha aportado datos arqueológicos que muestran la fuerte vigencia de la herencia islámica en la conformación del viario, etapa cuando se inicia una intensa urbanización de la zona, hecho más palpable en las vías principales.

La fundación del Monasterio de Santa Paula en 1475, y el convento de Santa Isabel en 1490 sobre casas precedentes, fueron decisivos para el urbanismo del sector. Los monasterios ocuparon una gran área con sus huertas medianeras justamente en el centro del sector en zonas próximas a Enladrillada, San Luis y la trasera de Juzgado.

La densidad de población en el sector a comienzos del XV era tan baja, que se pensó reubicar a los judíos después del pogrom de 1391 en zonas del barrio de Santa Lucía y San Julián, conservando en la Edad Media un callejón el nombre de "Barrera de los judíos". Desde la Baja Edad Media se produjo un continuado desarrollo demográfico hasta llegar a la eclosión del siglo XVI. Tanto las parroquias como los grandes espacios conventuales, Santa Isabel y Santa Paula, se perpetúan en el tiempo.

El siglo XVII termina con la decadencia de una de las industrias que más ocupó las numerosas huertas del sector, la industria de la seda, muchas casas son abandonadas al igual que numerosos huertos. Para el siglo XVIII, aunque la tendencia del siglo anterior continúa se producirá una progresiva recuperación del caserío, principalmente en la calle San Luis. Ese carácter rural herencia del medioevo perdura aún en este siglo, tal como puede ser observado en el plano del asistente Pablo de Olavide, en el que puede apreciarse el abundante espacio dedicado a huertas.

En el siglo XIX el sector es un mosaico de espacios dedicados a huertas, muladares y solares vacíos que equiparan este sector de la ciudad con la periferia, aunque ciertas instalaciones industriales dedicadas a la seda y lana también tienen su localización. La desamortización quedó reflejada en la zona cuando las huertas de Santa Paula son enajenadas y vendidas a Francisco Belloch, que a su vez las vende a los Mallol en 1893. El proceso de industrialización que acontece en Sevilla comienza en el siglo XIX y aunque no es intenso al principio, queda claro una clave, esta es, la tendencia institucional que el Norte del casco histórico y su periferia fuera el enclave para instalar por ejemplo, Francisco Mallol en 1898, instaló

una fábrica junto al monasterio de Santa Paula. En las huertas de Santa Isabel también sufrirán la instalación de estructuras fabriles, principalmente del ámbito maderero-corchero. Para el año 1900 se conocen nueve diferentes fábricas.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Unidad de Intervención I

La Unidad de Intervención estaba delimitada al nornoroeste por el límite del corte arqueológico y el muro del siglo XIX ue.10 y al sursureste por el muro ue. 31 y el pozo adosado (ue 32), con una superficie de 5 x 7 m.

-Fase I. Islámica Taifa-Almoravide (fines s. XI – 1ª mitad s. XII). Los restos hallados de esta etapa islámica aparecen definidos por la existencia de una vivienda (Casa A) de dimensiones modestas que no sobrepasaría los 70 m², desde este punto, en el espacio definido por los constructores estaría la base para posteriores reorganizaciones estructurales que seguirán a grandes rasgos las pautas espaciales anteriormente definidas.

A nivel estructural, la vivienda ha conservado la zona del patio entorno a la cual se estructuraba el espacio y las distintas estancias con que contaba. El patio de andenes de la Fase II islámica cubriría el patio de esta fase, el cual estaba realizado a base de tapias de color amarillento verdoso con suelos de contacto de cal apisonada. Los muros de tapial (uu.ee. 336-338-335-337-312-350-354) formaban un espacio deprimido de tendencia cuadrangular (2,66 x 2,40 metros), con las esquinas del patio reforzadas por un recrecido del muro en profundidad (unidades estratigráficas 347-337). En el interior las paredes presentan enlucidos tanto lisos como con incisiones en zig-zag (uu.ee. 309-319-349-324-333), cuyas cotas inferiores marcan niveles de suelo a -2,46 metros (en la pared SSO) y a -2,27 metros (paredes NNO y SSE), sin que se hayan detectado pavimentos asociados, con lo que la profundidad máxima del mismo sería de unos 0,74 metros. Inicialmente el sistema de abastecimiento de agua al estanque o parterre se realizaba mediante atanores insertados en el muro de tapial S-SE (ue 336).

-Fase II. Islámica Almohade (2ª mitad s. XII- 1ª mitad s. XIII). Los restos conservados de la etapa almohade consisten en: la ampliación de la zona deprimida con la eliminación del muro de tapial NNE y el alzado en su lugar de un muro de fábrica de ladrillos que se disponen a sardinel en hiladas alternas irregularmente (ue.342); la elevación de los andenes del patio mediante el asolado con losas rectangulares (ue 161), de 30 por 20 cm. de lado, a hueso, alternando su disposición en líneas transversales y longitudinales (ue. 161-166); la construcción en el borde de una canalización descubierta con moldura de argamasa (uu.ee. 291-382-282-162-356-357), que circundaba el patio con pendiente hacia el este; y una pileta desde la que se vertía agua mediante atanores abiertos en el muro (ue 374) hacia el interior del estanque o parterre. El nivel del suelo de la pileta es -2,16 metros. De estas transformaciones resultan un patio con andenes perimetrales de entre 0,75 metros el NNE, 0,90 el SSE y, al menos, 1,00 metro de ancho el andén NNO, con parterre rectangular irregular, de 2,90 x 2.40 metros, sin pavimento detectado, con pileta adosada en su frente SSO.

- Fase III. Mudéjar. (ss. XIV-XV). Esta etapa esta representada tan solo por un nuevo alzamiento del nivel de pavimentos. Sin embargo, puede convenirse que el patio sufre una ampliación en su frente SSO siendo las unidades estratigráficas relacionadas con este período las siguientes: orla de losas (ue 197), de 0,50 m. por 0,33 m. de lado, a hueso dispuestas en sentido longitudinal; solería central de olambrillas estrelladas (ue 286) y solerías laterales de losetas de 0,30 por 0,20 m. de lado, dispuestas aparentemente en forma de espiga (uu.ee. 387-284). Estos tres pavimentos contiguos de diferente diseño están separados por una loseta cuadrada. Cabe preguntarse si se trata de una distinción de espacios o una simple diferenciación formal y estética de los mismos.

La cota de uso del patio de la vivienda mudéjar estaba comprendida en -1,45 metros, apenas unos 15 centímetros respecto al último pavimento almohade (ue.161), el cual sigue en uso (enfoscándose el frente del escalón, ue.198), así como el parterre.

-Fase IV. Edad Moderna (ss. XVI-XVII). Para este periodo se reformó el patio ensanchando los andenes y alargando la longitud de los lados del patio. El patio mudéjar se cubre por completo quedando el eje desplazado hacia el NNO. Dos de los lados del patio (NNE y NNO) quedaron inutilizados, el primero por la cimentación de ue 12 y el segundo por la cimentación de ue.10; ambos muros de la casa del s. XIX; los muros perimetrales del mismo caen fuera de la superficie excavada en la Unidad de Intervención. Asociado al patio aparece un pozo de agua (ue 100), utilizado ya en época contemporánea como pozo negro, con una piedra de molino como tapa, encastrada en la zapata del muro (ue.12) de la casa del s. XIX.

-Fase V. Edad Contemporánea (ss. XIX-XX). A este período pertenece toda la red de infraestructuras de la vivienda del siglo XIX, así como las crujías de la misma. Respecto a las primeras, existe una serie de atarjeas, como uu.ee. 13-19, uu.ee. 11-18, ue 47, y ya en la U.I. 2 las uu.ee. 33 y 38, que en el siglo XX (Fase VI) fueron sustituidas por otra red de tuberías de gres marrón que usan prácticamente el mismo espacio de aquellas. Pertenecientes a esta nueva infraestructura son, por ejemplo, las uu.ee 9-48 (tuberías) y 34 (arqueta de ladrillos de gafas). Las crujías de la vivienda que se observan en la Unidad de Intervención son ue 5 y ue 10, y tan sólo se conservó, a retazos, varios niveles de ocupación, -ue 4 - un pavimento de losas de tarifa (-0,24 m) y un suelo a la palma -ue 8 (-0,34 m) en el ángulo N-Ne de UI 1.

Unidad de Intervención II

La Unidad de Intervención estaba delimitada al nornoroeste por el muro del siglo XIX (ue 31) y el pozo adosado (ue 32), y al sursureste por la línea marcada por el muro ue 21, con una superficie de 5 x 7 m. A nivel de estructuras no ha sido demasiado fructífera la excavación de este espacio, si exceptuamos los restos encontrados de Edad Moderna, y la continuación de una de las crujías de la vivienda contemporánea.

-Fase I y II. Islámica (1ª mitad s. XII-XIII). Perteneciente a este momento fueron recuperadas unidades deposicionales tales como ue 66, 49, 117, 118, 119, 122, 124, 125, 126. Dichas unidades excavaban el sustrato virgen de arcillas rojas con carbonatos y en algunos casos llegaban a las gravas. Cabe igualmente mencionar que no se excavó ningún depósito arqueológico puramente romano.

A nivel de estructuras se encontró una asociación entre las unidades 93, 95, 88, 94, 99, 97 y 98, las cuales correspondían a una pileta y la unidad estratigráfica 179, los restos de un muro seccionado por una cimentación contemporánea. Debido a la falta de conexión con los restos islámicos de la UI 1 y 3, es difícil encuadrar la estructura de marcado carácter hidráulico, no obstante, existen dos posibilidades, la primera en la que podría ser relacionada con la vivienda islámica hallada en la Unidad de Intervención 1 (aunque no es habitual que una vivienda de reducidas dimensiones tuviera dos patios distintos), o bien, como segunda posibilidad, que estuviéramos ante un patio de una segunda vivienda, dato que no podemos corroborar puesto que las asociaciones con otras estructuras en las unidades de intervención 1 y 4, o no existieron o han sido destruidas por remociones posteriores de tierra.

-Fase III-IV. Bajomedieval-Edad Moderna. El tránsito entre la etapa islámica y la bajomedieval cristiana no es muy clara, e incluso entre ésta última y la de Edad Moderna. No se han conservado en esta U.I. estructuras que ilustren esta fase.

-Fase V. Edad Contemporánea. Esta fase temporal está constatada por las infraestructuras de saneamiento (atarjeas ue 38, ue 33, ue 49 y 50), ya mencionadas en el apartado de la U.I.1. No se conservó nivel de uso de esta etapa, tan sólo un pavimento de terrazo que caía fuera del corte y la crujía ue 12, que recorría las unidades de intervención 1-2-3. De esta fase cabe poco más que decir, tan sólo que, las cimentaciones excavan estratos anteriores causando la consiguiente distorsión en el registro arqueológico.

Unidad de Intervención III-IV

Esta Unidad de Intervención junto a la UI 4 ha sido la que más rentabilidad informativa ha otorgado al estudio de los restos, tanto desde el punto de vista espacial como desde el punto de vista urbanístico. Los límites de este corte se estaban desde la línea imaginaria marcada por ue 85 hasta el perfil SSE (6,50 m x 7,00 m).

-Fase I. Almohade inicial (1ª mitad s. XII). La unidad de intervención apareció dividida en dos mitades por una medianera de época islámica que tiene continuación en UI 4 (ue 278=273), dato que induce a pensar en una división parcelaria y en dos viviendas distintas (Casa A y Casa B) pero con una zona común trasera en la que existiría una zona de huerto interior. Partiendo de la misma, se organiza una vivienda en sentido Sur (Casa B, en la que se han distinguido cuatro estancias denominadas de noreste a suroeste como B1, B2, B3 y B4, ya en la UI.4), cuya última fase de ocupación data del período Almohade tardío, pero que su fundación data de inicios del siglo XII o fines del XI. Se trata de un muro de fábrica mixta, que combina ladrillo romano, grandes sillares y ladrillo islámico, y que se asienta directamente sobre un substrato original de arcillas pardas.

Perteneciente a estos momentos iniciales tenemos las unidades estratigráficas: 153-154, restos de una atarjea que correría paralela al tabique divisor de estancias ue.230 y a la medianera, atravesando la misma para desaguar al exterior. Pertenecería esta infraestructura de saneamiento a una estancia interpretada como letrina (B2), a la que podría corresponder el pavimento de losetas ue.228 a -1,53 m. el cual sería amortizado en la Fase II por la construcción de una

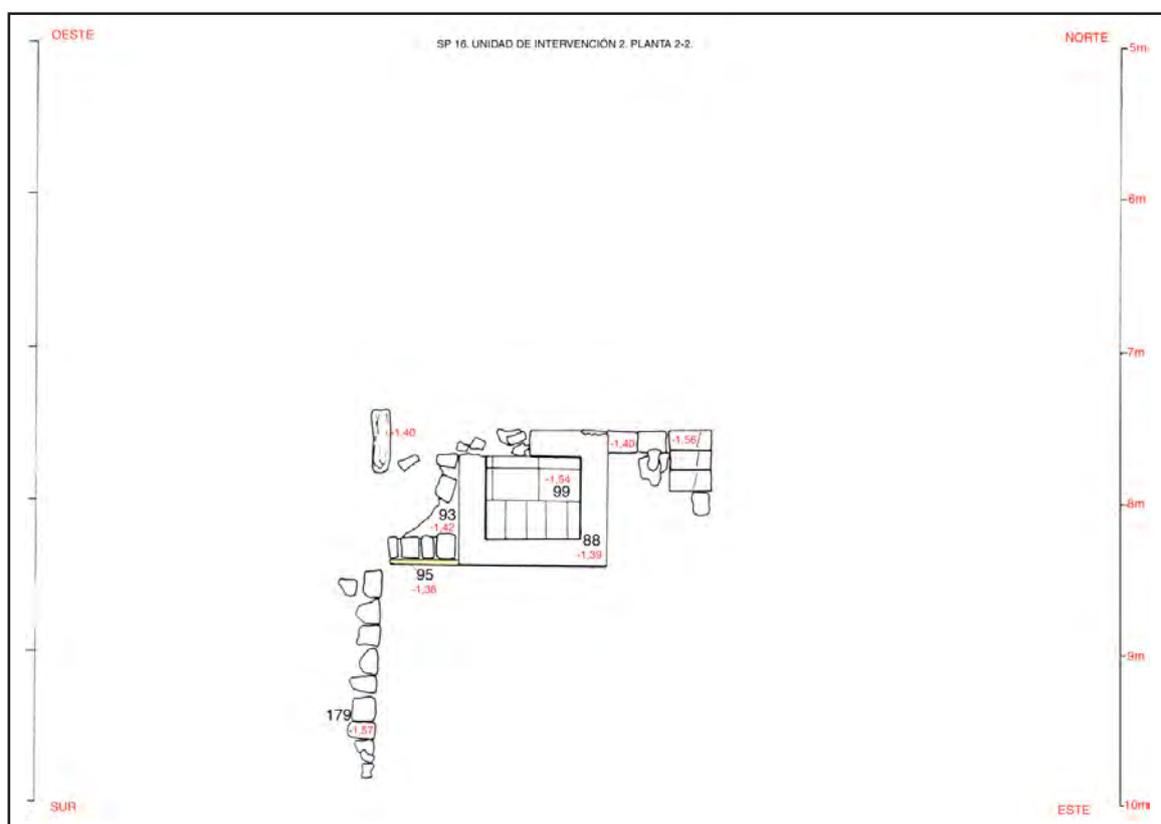


Figura 3. Un nuevo patio islámico donde se conserva sólo el rebosadero y varios muros perimetrales.

estancia y la elevación de la cota de suelo a $-1,36$ m. Restos de un pavimento de losetas a la misma cota que el ue.228 se detectaron en la denominada estancia B1, bajo el tabique ue.230, por lo que este podría corresponder también a un segundo momento en el que se realiza una nueva compartimentación del ala de la vivienda. De hecho el muro ue. 117 (perfil SSE) presenta enfoscado en su extremo sursuroeste (ue.118), lo que podría ser interpretado como vano de acceso a la primitiva estancia.

- *Fase II. Almohade tardío* (1ª mitad s. XIII). Esta etapa supone una continuación de la ocupación de la vivienda aunque se produjeron actuaciones que reformaron en parte la misma. Se eleva la cota de uso, aunque el pavimento de cal pintado en rojo estaba desaparecido en parte (quedaba el enlucido en la pared uu.ee 112 y 231 respectivamente), aun podía observarse el nivel de uso de otra estancia (ue 159) a una cota de $-1,40$ metros, quedando establecida entorno a $-1,40$ metros. Además, restos de otra pavimentación (uu. ee 200-158) de losas rectangulares dieron cota similar ($-1,42$ m), que ubicadas junto al perfil Sur, daban acceso a otras dependencias de la vivienda, las cuales quedaban dentro del inmueble vecino.

En cuanto a los enlucidos cabe mencionar que estarían pintados de rojo, al menos el 112 y el 231, pues se observó restos de ello. Junto a esto, la unidad 157 (véase planta 3-3) estaba compuesta de fragmentos de estuco con decoración pintada de lacería, dato que habla sobre el tratamiento que tenía la estancia, además de complementar al anterior. Por otra parte, la ue 124 que consistía en un enfoscado con decoración incisa con motivos en espiga, completa el panorama decorativo de este espacio, y cuyo pavimento al que se asociaba (ue 159) estaba realizado de tapial con un enlucido de cal apisonada y pintada en rojo. Cabe preguntarnos si existía un tabique que dividiera los espacios, es decir, si el espacio pavimentado por ue 159 sería distinto al que definían los enlucidos ue 231 y 112.

- *Fase III. Bajomedieval-mudéjar*. Las estructuras que podemos adjudicar a esta etapa histórica son más bien escasas, si exceptuamos el muro ue 30 y diversas unidades estratigráficas deposicionales.

- *Fase IV. Edad Moderna*. Las estructuras han podido ser definidas, en lo que refiere a estimación cronológica, en el siglo XVII. De este modo, junto al espacio de patio definido en la UI 1, se comprobó la existencia al menos de otra estancia pavimentada con solería a la palma y definida por los muros ue 85, ue 53, ue 35 y ue 270=266, con acceso hacia la UI 4. Además, y separado por ue 53 del anterior espacio, un área de servicio muy deteriorada que por los restos cerámicos se interpretó como lavadero. Este último espacio estaba completamente amortizado durante el siglo XVIII por un pozo con abundante material de desecho. Al lado S-SO, la estancia o lavadero estaba separada de otro espacio de funcionalidad que se nos escapa (alterado por otro pozo de época contemporánea) por un muro contemporáneo (ue 29) sobre otro mudéjar (ue 58) cuyos fundamentos eran almohades (ue 30). Será este último punto el que ejemplifique de forma inmejorable la sucesión constructiva acaecida en el inmueble.

Las estructuras constructivas que se han conservado ilustran una estancia delimitada por dos muros (uu.ee. 85-181 y ue 270=266) y un pavimento a la palma (ue 86).

- *Fase V y VI. Edad Contemporánea*. Las estructuras pertenecientes a estas dos fases coincidían principalmente con las crujiás del último edificio (ue, 25, ue 29 y ue 23) y con los pavimentos de terrazo, y las infraestructuras de saneamiento que fueron quitadas mediante medios mecánicos debidamente acordados con los técnicos de G.M.U. y Delegación de Cultura. A nivel de interpretación estratigráfica, las zanjas de cimentación de las crujiás de esta etapa histórica, puede decirse que afectaron de forma destacada sobre alineaciones precedentes, seccionando éstas últimas e incluso aprovechándolas como base para cimentar.

CONCLUSIONES

El análisis arqueológico realizado en el inmueble ha atestado numerosas coincidencias con los patrones generales de desarrollo del sector, Santa Paula-Santa Lucía, aunque sin embargo ofreció, igualmente, información que individualiza en alguna manera su propio desarrollo interno. Especialmente relevante supone el “aparente” vacío de restos de época romana, algo que no sucede por vez primera, y que indica como en las zonas interiores del espacio entre la puerta romana que hubo en Santa Catalina y los viales Bustos Tavera-San Luis y Enladrillada, conforme nos alejamos del vial la densidad de restos disminuye de forma progresiva.

Antecedentes pre-ocupacionales

La zona en cuestión rebasaría los límites de la ciudad romana, aunque, pese a ello, se documentaron restos romanos en puntos cercanos del sector. Sin embargo, no pudo constatarse elementos estructurales o deposicionales que nos indujeran a pensar en el uso por la mano del hombre del inmueble durante este periodo. Las unidades estratigráficas deposicionales de fases históricas posteriores contienen materiales romanos de forma escasa y poco relevante, rodados y cronología diversa.

Tanto en la unidad de intervención 1 como en la unidad de intervención 2 se detectó el firme natural; en la primera aparecieron las arcillas rojas con gravas, por tanto los estratos naturales superiores fueron decapitados durante el periodo islámico, la cota a la que se registró su aparición era $-3,00$ metros aproximadamente; en la unidad de intervención 2 aparecieron las arcillas rojas carbonatadas en torno a $-2,95$ metros. En la unidad de intervención 4, la última en ser excavada, bajo el muro medianero de fines del siglo XI, se registró las arcillas rojas edafizadas, con el característico color rojo parduzco a cota de aparición de $-2,01$ metros.

El inmueble contiguo por la parte de Sánchez de Castro contaba con una elevación de un metro respecto al que nos ocupa, por tanto las cotas históricas que se han obtenido deben ser comparadas con las de la calle Enladrillada teniendo en cuenta este punto.

Fase I – Islámica (fines s. XI-XII)

La ocupación humana aparece constada desde fines del siglo XI, cuando se erige el muro medianero que divide el inmueble en dos propiedades durante toda la dominación islámica de Sevilla. Ciertamente la trasera del inmueble, con fachada, mínima, pero con fachada a Sánchez de Castro, estaría relacionada con este antiguo adarve de origen islámico. Partiendo desde ese muro medianero, y extendiéndose en dirección Sur-Sureste, se desarrollaba una vivien-

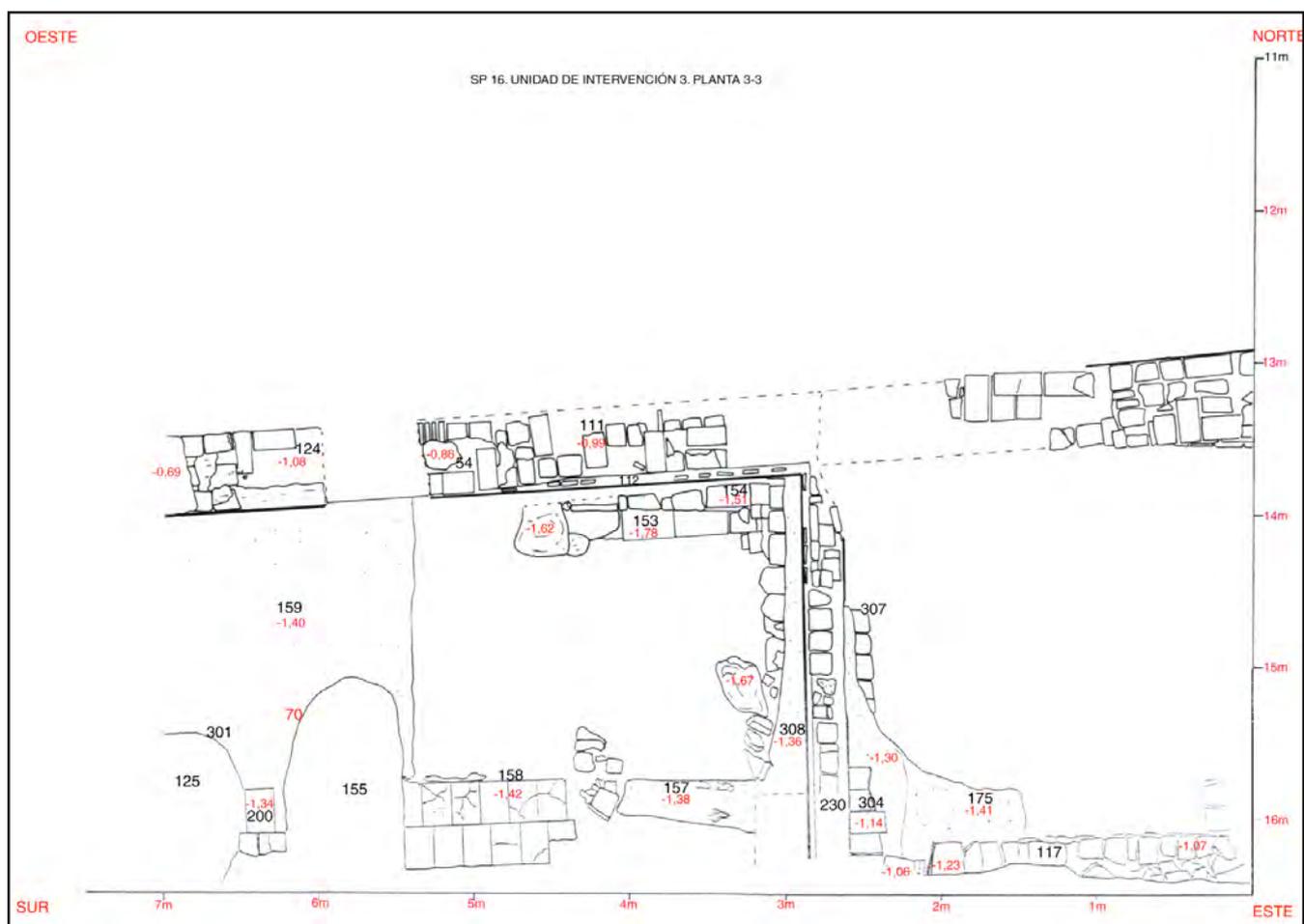


Figura 4. Restos de otra vivienda, arriba la medianera que organiza las lindes entre las distintas casas islámicas.

da de la cual hemos documentado al menos tres estancias y que con reformas se extiende hasta el siglo XIII. Pudimos documentar el sector n-no de la vivienda, tres estancias en total, la situada al Este parece una letrina aunque fue destrozada por un pozo de época moderna. Otra estancia, la situada al Oeste estaría enlucida y pintada en rojo almagra el zócalo inferior, sería con posterioridad amortizada (la cota de uso estaría en $-1,51$ metros), la estancia central.

Desde esa medianera, por la cara norte se conservaba una serie de estructuras relacionadas con un pozo adosado a la anterior, que con reservas, se ha considerado un espacio de uso secundario, destinado quizá a zona de establos o quizá un pequeño huerto (este espacio estaría definido por el sector norte de la unidad de intervención 4).

Entre la unidad de intervención 2 y 3, existía un espacio muy deteriorado en el que se documentó una pileta y varias estructuras relacionadas de marcado carácter hidráulico, cuyo encuadre espacial, aunque complicado induce a pensar en su relación con el espacio común entre viviendas.

Ciertamente no encaja en el esquema clásico de la casa musulmana común tener dos patios en la misma vivienda y tan contiguos. Por tanto pensamos que se trataría de una alberca que se adosaría a la vivienda con posterioridad. También en estos momentos se realiza el primer patio de andenes que se descubrió en la unidad de intervención 1, realizado en tapial, y ligeramente más pequeño que

el posterior (más bien éste sería una reforma más que una construcción desde cero), que tendría el suministro de agua al jardín rehundido por medio de conducción de atanores a través de la pared S-SE (véase sección 6-1). Los suelos de los andenes serían de tapial con la superficie enlucida de cal.

Fase II – Islámica (ss. XII-XIII)

Esta fase aparece representada en las dos viviendas islámicas de distinta forma. La vivienda de la unidad de intervención 1 sufre reformas en el patio de andenes (la única parte de la vivienda conservada), mediante la colocación de una solería de losetas rectangulares (nivel de uso entre $-1,57$ y $-1,63$ metros) y la construcción de un canal descubierto que recorría perimetralmente el borde del estanque. El suministro de agua cambia ya que se construye una pileta en la pared S-SO, por lo que se orada el interior del muro para introducir una conducción de atanores. Esta conducción como la anterior provenía del sector S-SE del corte.

La otra vivienda, la ubicada entre las unidades de intervención 3-4, sufre una elevación de cotas. La estancia Oeste se transforma en cocina, por lo que se le eleva la cota de uso y se pavimenta con un de tapial anaranjado apisonado de cal, este suelo estaba cortado en parte (aparecen dos niveles de uso a $-1,01$ metros, y a $0,99$ metros). La estancia estaba separada de una central por un tabique de tapial, la cual tenía las paredes enlucidas y decoradas con incisiones

de motivos en espiga, y la estancia más al este, también enfoscada y enlucida en rojo almagra con un nivel de uso de $-1,40$ metros.

Fase III – Mudéjar

La etapa mudéjar, a nivel constructivo, fue definida como el reaprovechamiento de las estructuras islámicas (algo palpable en el último patio islámico de la unidad de intervención 1), en el que se elevó el andén S-SO construyéndose un nuevo pavimento y anulando la canalización descubierta que circundaba el patio, y en la sucesión edilicia del muro ubicado en la unidad de intervención 3, en el que la crujía del siglo XIX (ue 29) apoyaba sobre el muro mudéjar y éste a su vez en el tabique ue 230 almohade.

Fase IV – Edad Moderna

La etapa moderna está representada en la unidad de intervención 1 (patio) y en la unidad de intervención 3 (estancia del suelo a la palma y área de servicio). Por tanto, a nivel de estructuras construidas contamos con la zona organizadora de la vivienda y con una zona interior y otra de servicio, y a parte, a nivel de infraestructuras contamos con los pozos y atarjeas relacionadas con la evacuación de aguas y acumulación de desperdicios.

Fase V. Edad Contemporánea

Esta etapa ha venido representada por las crujías de la vivienda de inicios del siglo XIX, pero sin embargo, poco puede decirse sobre la distribución de los espacios y estancias, ya que se perdieron los niveles de uso con el derribo. Ahora bien, debemos hacer excepción del área pavimentada mediante losas de tarifa cercano a la entrada desde Santa Paula (cota $-0,24$ metros). La funcionalidad de este espacio parece atenerse a área de patio o corredor de entrada a dependencias interiores de la vivienda.



Lámina II. Tapado en parte por el patio moderno comenzó a aparecer los restos de un patio de andenes de época islámica tal como se aprecia en la fotografía.



Lámina III. Tabique para reforzar el andén SSO del patio de Edad Moderna.

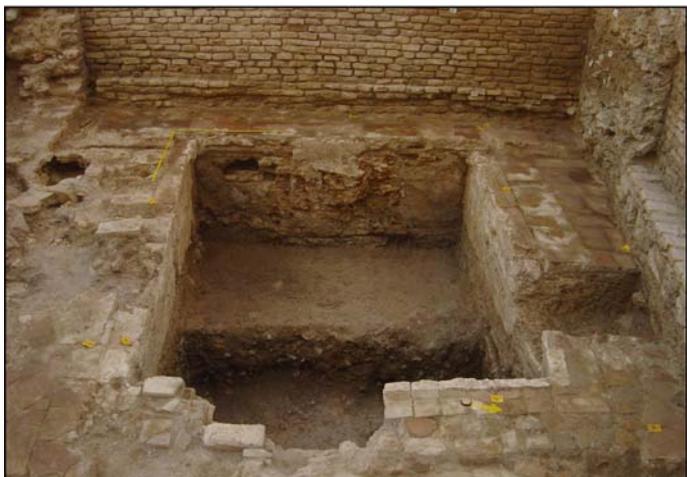


Lámina IV. Detalle final de la excavación del estanque visto desde el lateral N-NE, Casa A. Al fondo, el pavimento con motivos estrellados de época mudéjar



Lámina I. Aparición del pavimento a la palma del patio de Edad Moderna, al fondo puerta de acceso desde la calle Santa Paula.



Lámina V. Imagen desde el lateral S-So, abajo el pavimento mudéjar, y en los restantes andenes, los restos del patio islámico, Casa A.



Lámina VII. Detalle de la medianera de fines del siglo XI, alzado norte. Nótese a la izquierda de la imagen el pozo de anillos cerámicos.



Lámina VI. En primer término el muro N-No de cierre de la estancia del pavimento ue 86, a la izquierda, los restos del muro de cierre E. Al fondo medianera islámica sobre la que apoyaba la crujía de Edad Moderna.

NOTAS

1. Borja, Francisco y Ángeles Barral: Op. Cit., 1999, pág. 29. este dato indicaría episodios de flujos intensos en la dinámica de la llanura aluvial en este sector.
2. Amores, Fernando: Plan de protección del Conjunto Histórico de Sevilla. Sector 3. Santa Paula-Santa Lucía. Gerencia Municipal de Urbanismo, Sevilla, 1997.
3. Rodríguez, R. y García, M.: Informe sobre la Vigilancia Arqueológica del solar Edificio Ronda. Sevilla 1999. (Inédito)
4. Rodríguez Cordones, Rosario y Rodríguez González, Gilberto: Informe preliminar de la intervención arqueológica preventiva en el solar ubicado en Carretera de Carmona nº 10. Sevilla.2004. (Inédito).
5. Rodríguez, Gilberto y García, Fernando: Informe-Memoria de la Intervención arqueológica de Urgencia en Matahacas 41. Sevilla. 2001. (Inédito)
6. Amores, Fernando, Op. Cit., 1997, pág. 45.
7. Collantes, 1977, Op. Cit. pág. 89.
8. Almuedo, 1996. Op. Cit. pág. 123.
9. Véase Lám nº V.